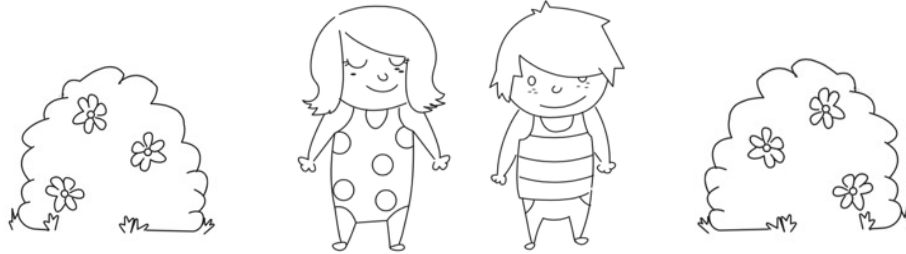


## El oso y las abejas de miel

Es verano. Es un día bonito. Dos hermanos, Sofía y Jorge, juegan en el jardín.

“Vamos a jugar al bosque,” dice Sofía. “Allí podemos explorar.”



Los niños caminan por el bosque. “Podemos construir una fortaleza,” dice Jorge.

Los niños no lo saben, pero no están solos en el bosque. Un oso y unos conejos están escondidos detrás de los árboles.

Los niños encuentran un árbol grande. Sofía dice “¡Es el lugar perfecto para construir nuestra fortaleza!”



Pero cuando los niños se acercan, descubren que ¡hay una gran colmena de abejas en el árbol!

“¡Ay no!” gritan los niños.

“¡Las abejas nos van a picar!” dice Jorge. “Vamos a la casa para decirle a mamá. Ella puede matarlas.”



En ese momento, sale el oso con los conejos. “¡Esperen!” dice el oso. “No deben matar a las abejas.”

“Pero las abejas pican. ¡Son malas!” dice Sofía.

“Las abejas son buenas e importantes. No pican si no las molestas,” dice el oso. “Ellas solo quieren hacer su trabajo.”



“¿Qué trabajo hacen las abejas?” pregunta Jorge.

“Las abejas son muy importantes porque ellas polinizan las plantas. Eso significa que llevan el polen de una flor a otra,” explica el oso. “Las plantas necesitan la polinización para producir flores, semillas y frutas.”

“Gracias a las abejas tenemos flores, frutas y verduras,” añaden los conejos.



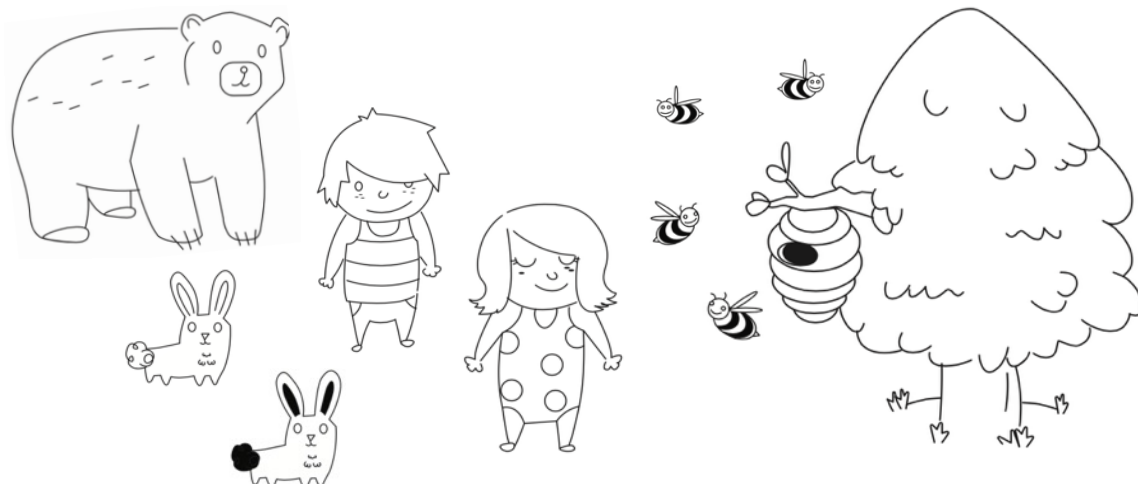
“Entonces, ¿sin las abejas no tendríamos plantas?” pregunta Sofía. “¡Eso sí es importante! Si no tuviéramos plantas, no tendríamos frutas y verduras para comer. Tampoco tendríamos flores bonitas.”

“Así es,” dicen los conejos. “Nosotros también comemos las plantas y sus frutas.”

“Además, las abejas producen miel.” dice el oso.

“¡Nosotros comemos miel!” dice Sofía.

“Yo también como miel,” dice el oso. “También como las frutas de las plantas que las abejas polinizan.”



“¡Todos necesitamos las abejas!” exclaman los niños. “Vamos a contarles a todos nuestros amigos que las abejas de miel son muy importantes. ¡Gracias oso y conejos!”

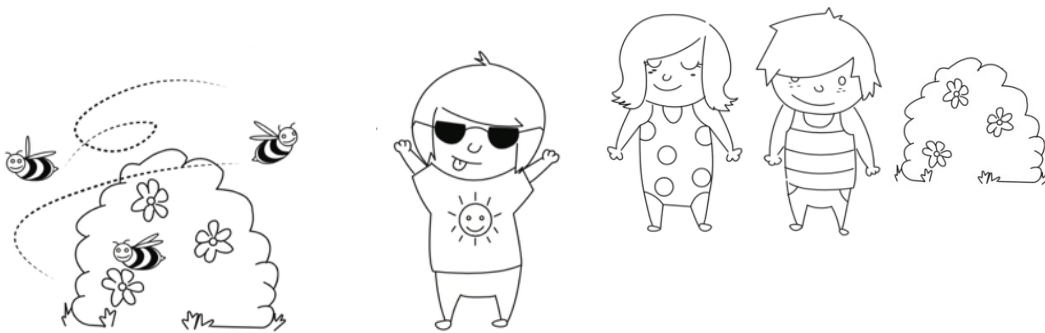
Los niños se van a casa muy contentos.

Al día siguiente, los hermanos invitan a un amigo a la casa a jugar. Salen todos a jugar en el jardín.

El amigo ve una abeja zumbando por las flores del jardín. “¡Cuidado, allí hay una abeja!” grita el amigo. “Nos va a picar. ¡Hay que matarla!”

“¡No!” gritan los hermanos. “No debemos matarla.” Y los niños le cuentan a su amigo sobre la importancia de las abejas de miel.

“No sabía que las abejas eran tan importantes,” dice el amigo.



Un día, los niños salen al jardín en la mañana y ¡hay una sorpresa! Las abejas están construyendo una colmena en el árbol del jardín. Los niños están muy felices. Juegan en el jardín y no molestan a las abejas. Las abejas nunca les pican.

